

Pétalos de flores y reclamos de igualdad marcaron el Día Mundial del Gitano

EFE

Madrid◆ Los gitanos celebraron ayer su Día Mundial con el lanzamiento de pétalos de flores a los ríos y el recuerdo de que aún son, en muchos puntos del globo, una comunidad marginada que sufre problemas como la pobreza y el analfabetismo.

La Unión Romaní Internacional, una organización no gubernamental reconocida por la ONU, invitó ayer a los gitanos del mundo -unos 12 millones- a la Ceremonia del Río, consistente en lanzar flores y velas encendidas a los cauces fluviales para conmemorar el milenario de su salida de la región del Punjab (India) y su posterior éxodo.

La fecha escogida para esta celebración, con la que también se recuerda a las víctimas gitanas de la persecución nazi, se debe a que el 8 de abril de 1971 se celebró en Londres el Primer Congreso Mundial Gitano.

Yugoslavia se apuntó ayer a esta conmemoración con el lanzamiento de pétalos en la confluencia de los ríos Sava y Danubio, en Belgrado.

El gobierno patrocinó la manifestación "Un milenio de persecución y pogromo", con la presencia del ministro para las Minorías, Rasim Ljajic, quien declaró que "el Estado hará lo posible para ayudar a la emancipación económica, cultural y educativa" de los gitanos.

Los gitanos o romas, como pre-

fiere llamarse esta etnia, obtuvieron el estatuto de minoría nacional en Yugoslavia tras la aprobación, el pasado 26 de febrero, de una nueva Ley de protección de los derechos y las libertades de las minorías.

En las calles de Sofía y otras ciudades hubo manifestaciones en recuerdo de los gitanos que murieron en los campos de concentración y el presidente, Gueorgui Parvánov, se reunió con líderes de esta comunidad y les prometió ayudas sociales. Con una población de menos de ocho millones de habitantes, en Bulgaria se definen como gitanos 366.000 personas, el 4,6 por ciento, pero su número real podría oscilar

entre 500 y 600.000 e incluso ser mucho mayor, según ellos mismos, pues algunos prefieren considerarse búlgaros o turcos, según su religión y no su etnia.

En Hungría, donde viven más de 600.000 gitanos en una población de diez millones, la Fundación de Derecho Civil Romaní recordó que los gitanos siguen siendo una minoría discriminada.

En Rusia, el Día Mundial de los gitanos pasó casi desapercibido para los 152.900 representantes de esa comunidad que refrendaba el último censo soviético de 1989, aunque el número real puede ser muy diferente por su afluencia los últimos años desde Moldavia.